

Temas

1. Programa
2. Enfoques alternativos de la materia
3. Keynes sobre Marshall

Desarrollo

1. Programa

A. Propósito

El enfoque del curso es usar textos originales, no un libro de texto. Se busca que conozcan las aportaciones originales de primera mano. En particular, busco familiarizarlos con dos de los textos básicos de Adam Smith, la *Riqueza de las naciones*, cuya primera edición es de 1776, y la *Teoría de sentimientos morales*, cuya primera edición es de 1759.

B. Objetivos

Este curso no enfatiza, como es bastante típico, la teoría de los precios, con la evolución de la teoría del valor desde las posiciones “objetivas” en los economistas clásicos (basadas en los costos de producción) a las posiciones “subjetivas” en los economistas marginalistas (basadas en la utilidad marginal de los consumidores) y a la combinación de ambas a partir de Marshall y la economía neoclásica.

Se toman en cambio los siguientes ejes, entre los innumerables que se pueden elegir, para estructurar el curso:

- (i) La metodología de la “inexacta y separada ciencia de la economía”;

(ii) la relación de la economía con otras ciencias sociales, que está en el origen de la economía que surge como economía política;

(iii) cuestiones normativas y positivas en economía.

Sobre el eje (i), se estudia en particular como la racionalidad económica es el principio estructurador de la teoría económica, más allá de los datos empíricos. De hecho, por ejemplo, muchas veces usamos la teoría económica para evaluar los resultados econométricos (hay comentarios al respecto de McCloskey sobre el seminario de teoría monetaria de Friedman; algo similar dijo Walter Block sobre su tesis doctoral sobre control de alquileres con Becker).

La *Riqueza de las Naciones* (RN) discute como el interés propio lleva a intercambios voluntarios, permitiendo abstraer y delimitar un campo separado para la economía. Este punto de partida, el análisis de los mercados, fue seguido por la economía de ahí en más, por lo que la economía de últimos 200 y pico de años se pueden ver en gran parte como desarrollos de los puntos en el libro I de *Riqueza de las naciones* siguiendo con comentarios a los comentarios sobre Smith (por ejemplo, Cournot 1838), y así sucesivamente. Esta idea de los intercambios voluntarios a través de mercados es una de las inspiraciones de Alberdi, que en su *Sistema económico y rentístico de la Confederación argentina* de 1854 contrapone lo que llama el régimen de la libertad de Smith al régimen de la prohibición de cuño mercantilista que tuvimos durante la colonia (que determinaba, por ejemplo, si uno podía plantar olivares o no).

Siempre hay un estado detrás de los mercados, que en el caso de Smith era el estado gendarme que protegía los derechos de propiedad y los mercados. Esto nos lleva al eje (ii), por el cuál este curso adopta una perspectiva más amplia que una historia del pensamiento económico. Nada limita la racionalidad a los intercambios voluntarios, ya que el interés propio puede canalizarse vía intercambios involuntarios o forzados. Pero la definición y respeto de los derechos de propiedad son problemáticos, ya que dependen del sistema político. Muchas veces se hace abstracción, separando análisis de mercados y del estado: acciones voluntarias y acciones impuestas. La política lleva a reconocer ámbitos de actuación más amplios para la racionalidad (por ejemplo, la tesis de que guerra forja a los estados). Esto no es ignorado por Adam Smith, quien en el libro V de *Riqueza de las*

naciones reconoce el problema de la violencia: por eso, los primeros dos deberes del soberano (del estado) son la defensa y la justicia.

Pero, con una pregunta que viene desde Platón, ¿quién nos cuida de los guardianes? Smith está escribiendo en un contexto político muy especial que sigue a la Revolución Gloriosa, o Revolución de 1688, en Inglaterra (Escocia se une en 1707 a Inglaterra por el Acta de Unión para formar el Reino Unido), donde el Parlamento le puso límite al poder absoluto del monarca al imponerse luego de las largas guerras civiles del siglo XVII. Y los que están representados en el Parlamento son las grandes fortunas del reino (los que pagaban impuestos sobre las propiedades tenían participación política en Inglaterra; en Grecia clásica el principio había sido que participaban los que se armaban para defender la patria).

Esto remite a otro punto también ligado a nuestra Constitución de 1853, a Montesquieu y su *El espíritu de las leyes* de 1748, un clásico de la ciencia política. En la historia del pensamiento económico en general se le da lugar a los fisiócratas (*laissez faire*), pero no a Montesquieu, que plantea el problema más general de libertad política, no sólo de libertad económica. La violencia es el punto de partida de Montesquieu en *El espíritu de las leyes*: los pueblos se ven tentados a abusar de su fuerza común en contra de sus vecinos. Y los hombres, aunque aspiren a la libertad, no la tienen en casi ningún país. Inspirado en el ejemplo inglés (que llama el sistema de la libertad), Montesquieu plantea la necesidad de imponerle frenos y contrapesos al poder del estado para asegurar la libertad política y económica de los ciudadanos. Esto nos llegó a nosotros mediado por la constitución de Estados Unidos y el trabajo de Jay, Hamilton y Madison en *El federalista* de 1788. Pero no es sólo un sistema de división de poderes: uno tiene que evitar darle demasiado poder a un partido para evitar que se abuse del poder, por eso Montesquieu agrega que la libertad de los ingleses también está en el costumbre de los ingleses (de no concentrar el poder en nadie).

Otros ejes son estudiar nexos de la economía con la psicología (racionalidad perfecta y acotada) y la sociología y antropología (legalidad e identidad).

Además vamos a ver (iii) la relación entre lo positivo y lo normativo. *La Teoría de sentimientos morales* de Adam Smith sostiene en particular que las normas morales tienen su origen en nuestras reacciones instintivas, anteriores a cualquier razonamiento.

C. Evaluación

El énfasis es en la comprensión, no la memorización: hay dos parciales a libro abierto. Mientras los libros de texto enfatizan lo correcto, la historia del pensamiento no lo hace: el freno al avance del conocimiento no son los errores sino el dogmatismo, ya que todas las teorías son provisionarias. La clave son las preguntas fecundas: David Ricardo dejó uno de aportes básicos de economía, la teoría de ventajas comparativas (en lugar de las ventajas absolutas tradicionalmente adjudicada a Smith), basado en una teoría de valor-trabajo hoy perimida. Después se va a discutir una monografía, que puede llegar a contraponer las ideas de dos textos.

2. Enfoques alternativos de la materia

A. Lectura de textos fundamentales

Una opción válida para la materia sería la lectura de una serie de textos fundamentales. Eso hacemos en parte.

Por ejemplo, la siguiente lista:

- Adam Smith, con la *Riqueza de las naciones* o *Wealth of nations* (1776), llamado convencionalmente “fundador de la economía”: si bien existía desde antes, claramente desde los autores griegos, a partir de este pensador escocés constituye un campo claramente delimitado. A partir de ahí la economía toma clara conciencia de sí misma y pasa a tener un texto de referencia que sirve como aglutinador de la disciplina. Los primeros en autodenominarse “economistas” fueron los fisiócratas, contemporáneos de Smith en Francia; por su parte, sus críticos los llamaban “la secta”;
- David Ricardo, *Principles of Political Economy and Taxation* (1817) con la que comienza el predominio de la escuela inglesa;
- John S. Mill, *Principles of Political Economy* (1848);
- Alfred Marshall, *Principles of Economics* (1890);
- John M. Keynes, *General Theory* (1936).

Luego EE.UU. tomó la delantera, ayudado por la emigración de Europa por razones políticas de algunos de los científicos más brillantes.

Además del inglés, la segunda lengua de la economía es la matemática. Hay tres textos claves en este sentido que vamos a tocar:

- Agustín Cournot, *Reserches sur la theorie mathematique des richesses* (1838), “fundador” de economía matemática, pero que se adelantó en algunos puntos más de 100 años a la profesión con una solución en estrategias puras de un juego de mercado;
- John von Neumann y Oskar Morgenstern, *Theory of Games and Economic Behavior* (1944), que desarrollan la idea de estrategias mixtas (distribuciones de probabilidad sobre estrategias puras) y de utilidad esperada bajo incertidumbre que son básicas para formular la teoría de juegos;
- John Nash, “Equilibrium points in n-person games”, quien en un artículo de dos páginas da la solución de equilibrio básica en 1950 (conocido también como equilibrio de Cournot-Nash).

La racionalidad del otro implica ponerse en lugar del otro: se ha extendido el principio de racionalidad de teoría decisión individual a teoría de los juegos (la matemática de las ciencias sociales, como dice Aumann). La racionalidad es útil como punto de referencia: esto no cierra puerta a imperfecciones, como las limitaciones de comprensión y afectivas.

B. Textos claves de historia del pensamiento

Vamos a ver algunos capítulos sueltos. Una breve lista destacando diferentes enfoques:

- Adam Smith, *Wealth of Nations* (1776), libro IV: trata al mercantilismo y la fisiocracia.
- Charles Gide y Charles Rist (1909), *Historie des doctrines economiques depuis les physiocrates jusqu'a nos jours*: historia de las doctrinas económicas desde los fisiócratas, donde toca las escuelas liberales, proteccionistas, socialistas, etc. Eric Roll tiene un libro de texto muy exitoso con el título de “historia de las doctrinas económicas”.
- Joseph Schumpeter (1954); *History of Economic Analysis*, donde propone limitarse a la historia del análisis económico, pero adopta un enfoque mucho más amplio.
- Mark Blaug (1978), *Economic Theory in Retrospection*, donde reduce sistemas desde Smith a modelos formales. Aunque parte de las formalizaciones son elegantes, aplica

definiciones tan restrictivas que termina con una posición que no ayuda a entender bien la evolución del pensamiento desde un punto de vista conceptual.

El texto de Fernández López, por último, tiene algo lindo, pasajes de los autores originales. Eso inspiró la estructura de este curso.

3. Keynes sobre Marshall

A. Las motivaciones de Marshall

Keynes (1924) resalta la motivación de Marshall (1842-1924) para dedicarse a la economía: lo conmovieron las condiciones de las clases trabajadoras y la cuestión de cómo posibilitar una vida plena para todos los miembros de la sociedad. Para Keynes, Marshall mantuvo siempre una doble naturaleza: junto a la búsqueda del conocimiento en sí mismo, era un moralizador que buscaba el avance práctico.

En el escrito de Keynes sobre la vida de Marshall, uno puede aplicar el esquema de Schumpeter, ya que Keynes describe como la mejora de las condiciones de las clases trabajadoras atrajeron a Marshall al estudio de la economía. La descripción de Keynes sobre Marshall es un buen ejemplo de cómo la visión preanalítica es un punto de partida clave ya que es lo que inicialmente atrae nuestro interés. Por otro lado, más adelante menciona que aunque sus simpatías lo acercaban al laborismo inglés, sus conocimientos de economía le impidieron a Marshall poder aceptar las propuestas que hacían los laboristas, porque pensaba que eran contraproducentes. Esto justamente muestra como el análisis refina y lleva a reformular la visión preanalítica.

B. Las cualidades de un buen economista

Heilbroner tiene un famoso libro de historia del pensamiento económico donde describe a los economistas como filósofos de lo mundano (“wordly philosophers”). Esto no es sólo aplicable a Adam Smith, que era filósofo de profesión, sino a algunos otros economistas como Keynes.

¿Qué considera Keynes clave en un buen economista? Ser buen economista es difícil para Keynes porque hay que combinar cuatro dones o cualidades muy raras de encontrar en combinación: ser matemático, historiador, estadista y filósofo (¿esto lo refleja a Keynes mismo?). Keynes subraya respecto a Marshall poseía las dos cualidades esenciales en un buen economista: combinar una visión de lo abstracto vía la matemática y una visión de lo concreto vía la historia.

Alfred Marshall representa un punto central en la tradición de la economía, no solo por haber combinado la tradición clásica del lado de la oferta con la tradición marginalista del lado de la demanda, sino por esto que destaca Keynes combinar la teoría económica con la historia y los datos económicos empíricos, el enfoque de teoría aplicada.

Vamos a volver después a la complementariedad entre teoría e historia al discutir la disputa de los métodos, porque la historia no es sólo cuestión de memoria sino de comprensión. Es decir, hay una necesidad de interpretar la historia. Para comprender algo, uno típicamente usa un modelo o teoría.

Esto de la complementación entre teoría e historia que habla Keynes es muy clara en Adam Smith, donde continuamente acude a la historia para presentar la utilidad de sus categorías económicas. De todos modos, pienso como Schumpeter que hay muchas maneras diferentes de contribuir a la economía y las ciencias sociales, no hay un ideal único.